

2.-718-55.



Epítome

Caja 96

Mnemotécnico

PARA APRENDER CON  
FACILIDAD FECHAS Y  
CANTIDADES NUMÉRICAS

: por Avelino Martínez :  
: : : y González : : : :

: MADRID-1916 :  
: : IMPRENTA de : :  
J. BAENA GONZÁLEZ  
: 14, Colegiata, 14 :

F 3295 Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Epítome :- :-

Mnemotécnico

PARA APRENDER CON  
FACILIDAD FECHAS Y  
CANTIDADES NUMERICAS

: por Avelino Martínez :

: :: y González :: :

: MADRID - 1916 :

: : IMPRENTA de : :

J. BAENA GONZÁLEZ

: 14, Colegiata, 14 :



Ayuntamiento de Madrid

R: 3160

Para la Biblioteca  
municipal de  
Madrid

Avelino Martínez

7/4/16



Queda hecho el depósito que  
marca la ley. Prohibida la re-  
producción de todo ó parte de  
esta obra.



Ayuntamiento de Madrid

---

---

# PRÓLOGO

---

«La memoria es la madre de  
todas las ciencias.»

PLATÓN.



CONVENCIDO por la práctica, de la eficacia del empleo de la mnemotécnia en toda clase de estudios, y de que en la escuela primaria debe empezar toda instrucción, que más adelante se puede ir extendiendo, conforme a la edad y comprensión de los alumnos, me decido a publicar el presente epítome, con el fin de que se vaya divulgando en nuestra Patria el arte mnemotécnico, casi desconocido hoy en ella, y del que se viene haciendo aplicación en otros países, desde tiempos muy remotos; pues empleándole, conocimientos muy difíciles de aprender y retener por los medios naturales, se adquieren en relativo poco tiempo y de manera que se hace casi imposible su olvido.

Aunque mucho se puede escribir acerca de la mnemotécnia (lo que haré en otros trabajos), en el presente no estudio más que el *procedimiento de las palabras numéricas*, el que es susceptible de ser tratado con más extensión, habiendo extractado en

este epítome, cuanto es posible, por estar dedicado á la infancia; procedimiento, que los niños (ó niñas) de seis años en adelante,—teniendo conocimientos de lectura—aprenderán con facilidad y gusto, pues su estudio se les puede hacer muy ameno.

Me permito encarecer a los señores profesores no desdeñen su enseñanza sin que le hayan practicado, porque una vez que se hagan cargo del artificio, comprenderán lo fácil que resulta aprender cantidades numéricas, que así estudiadas, ni se olvidan ni se pueden confundir con otras, y procuren irle inculcando en los niños, mejorado con la práctica que adquieran y tengan adquirida, y digo tengan adquirida, porque todos los que al estudio se han dedicado, se habrán valido de una mnemotécnia especial para facilitar el recuerdo de los conocimientos que hayan sido refractarios a su memoria, y a poco que mediten verán se hace aplicación de ella, casi sin darse cuenta, no sólo al estudiar, sino en la vida ordinaria.—¿Quién no piensa en *la edad de Cristo* para acordarse del número 33?—Cuántas personas ancianas, al preguntarles la edad que cuentan, contestan, «hacen mis años *tres duros y siete reales*,» para indicar tienen 67, convención de que ellos se valen para no olvidar los que han cumplido. Y de éstas, que algunos calificarán de nimiedades, podría citar infinidad, que no son ahora del caso; pero que, si sirven para facilitar el recuerdo, no se debe desdeñar su aplicación.

## INTRODUCCIÓN

---



EN la presente obra, hemos dividido en dos partes el estudio del *procedimiento de las palabras numéricas*, con el fin de que no se pase a la segunda, sin que se sepa a la perfección la primera, por ser de imprescindible necesidad.

A cada una de ellas, siguen observaciones dirigidas a los señores profesores, a los que ahora hemos de hacer presente no crean no cuesta trabajo aprender este procedimiento (pues todo en esta vida le necesita), pero relativamente es necesario poco esfuerzo. Se puede asegurar que un niño (o niña) de seis años de edad, dotado de una inteligencia y memoria medianas, puede aprenderlo perfectamente en una semana. Y aunque se tardara más tiempo en aprenderlo, se puedē dar por bien empleado el que se invierta, al considerar que este estudio ha de ser utilizado durante la vida del individuo, y en toda clase de conocimientos, en los que haya cantidades numéricas que retener.

A lo último de la obra hemos puesto mnemotizadas, con sus frases correspondientes, las fechas de los sitios de Sagunto y Numancia, y las de algunas de las batallas más famosas que han tenido lugar en el Mundo.

También hemos mnemotizado la fecha del nacimiento y muerte de nuestro insigne Cervantes, como

asimismo las correspondientes a la publicación de la primera y segunda parte de «El Quijote». Como se notará, en estos cuatro últimos acontecimientos, son dos las fechas que con una frase se han de recordar, poniendo la primera palabra numérica al final del primer período de la frase, y la segunda al final del segundo. Aunque esta clase de conocimientos, en los que haya de recordarse dos fechas al mismo tiempo, necesite más ampliación su estudio por la variedad de casos que se pueden presentar (lo que trataremos en otra obra de más extensión), nos hemos decidido a consignar las referidas, por ser fechas que ningún español debe ignorar.

Hemos de advertir que las frases mencionadas las ponemos únicamente a título de modelo, pues cada uno debe formarse las frases a su modo, porque de esta manera llevará mucho adelantado, aunque no hay inconveniente se aprendan en la forma consignada.

Lo que sí hemos de recomendar es que todos los apuntes se hagan en la forma que indicamos, pues así se abrevia mucho cuando se repasan, y con poco tiempo se adquiere la certeza de que están bien aprendidos.

Como se puede hacer aplicación de los procedimientos mnemotécnicos a todos los ramos del saber humano, en otros trabajos iremos haciendo aplicaciones particulares, al mismo tiempo que se indicará la manera de vencer las dificultades que se puedan presentar en cada uno de ellos.



## CUESTIONARIO DE LA PRIMERA PARTE

---

—¿Qué es mnemotécnia? (1).

—El arte de ayudar a la memoria.

—¿Qué es memoria?

—La potencia del alma que conserva y reproduce los conocimientos adquiridos.

—¿Cuántos y cuáles son los principales procedimientos que emplea la mnemotécnia?

—Tres, a saber: el de las palabras numéricas, el de la analogía fónica y el de las localidades o topográfico.

—¿En qué consiste el procedimiento llamado de las palabras numéricas?

—En hacer que toda palabra en la que entren consonantes de nuestro alfabeto, represente una cantidad numérica; resultando de esta equivalencia que, cada consonante de la palabra, corresponda a un guarismo.

Por ejemplo: la palabra *limón*, corresponderá al número 132; y, por lo tanto, a la l (que tiene un trazo), la damos el valor de 1; a la m (la de las *tres* patitas), el de la cifra 3, y a la n (que tiene *dos* trazos), el del número 2.

---

(1) No se debe exigir a los niños una pronunciación exacta de esta palabra y de sus derivados, obligándoles a que hagan oír la *m* inicial; conque digan *nemotécnia*, es suficiente.

—¿Se ha de dar algún valor a las vocales que entren en la formación de la palabra numérica?

—Ninguno. Así que en la palabra *limón*, indicada anteriormente, no tendrán valor más que las consonantes l, m, n, y por consiguiente, lo mismo representarán el número 132 las palabras *alemán, Alemania, almena, alúmina, aluminio, alumno, lámina, etc.*, pues en todas ellas no entran más que las consonantes l, m y n, y en todas en el mismo orden.

—¿A qué consonantes han de corresponder las cifras 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9?

—Por el mismo orden, a las consonantes que entran en la composición de la frase siguiente:

Sea ley. No, mi rey Pío: a jea, (1) tea; a fea, quía (2).

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9

---

(1) Jea, tributo que se pagaba antiguamente por la entrada de los géneros de tierras de moros a Castilla y a Andalucía.

(2) No es de necesidad se aprenda precisamente la frase que se indica; otra cualquiera puede servir para lo que nos proponemos. El objeto es que ayude a que no se olvide el orden en que están las consonantes, para que una vez aprendida dicha frase, se pueda con rapidez recordar a qué guarismo corresponde cada consonante, y viceversa.

Por si fuese adoptada la que presentamos, se puede explicar, para que se grabe mejor en la memoria, suponiendo fuese la contestación dada a un rey, de nombre Pío, que quisiera establecer el tributo llamado *jea*, el que por ser parecido al Impuesto de Consumos, el pueblo quisiera evitar su implantación con la *tea*. A cosa *fea*, lo natural es decir *quía*, que no se quiere, no necesita explicación.

Otras frases, que también pueden servir para el fin que nos proponemos, son las siguientes:

Si Lía no me ríe pía, Jou, tu fe cae.

Sea la Ana mi reo, afea, hijo tu faca.

Si lana meá, ropaje tufico.

El cero lo representará la consonante **S**, que casi se forma de dos ceros.

El 1, a la consonante **l**, que tiene *un* solo trazo, resultando casi iguales el 1 y la **l** (minúscula) en caracteres de imprenta (1).

El 2, por la **n**, que tiene *dos* trazos (o patitas, como dicen los niños pequeños).

El 3, por la **m**, que tiene *tres* trazos (o patitas).

El 4, por **z**, que estando manuscrito y mirándole invertido, se asemeja a dicha consonante (2).

El 5, por la **p** (3).

---

(1) En algunas máquinas de escribir, la *e*le minúscula y el número 1, se hacen con el mismo tipo.

(2) También la letra **r** entra en la palabra *cuatro* de nuestro idioma y de los principales idiomas europeos: *quatre* (en francés), *four* (en inglés), *quattro* (en italiano), *vier* (en alemán) y *quatro* (en portugués).

(3) No se indica analogía gráfica entre el 5 y la **p**, porque no la tiene como los demás números con sus consonantes equivalentes, y la consideración siguiente es algo extensa para aprendida de memoria por los niños. Al buen criterio del profesor dejamos la forma de explicar la analogía que nosotros encontramos, porque él mejor que nadie podrá hacerlo, teniendo en cuenta la comprensión de sus alumnos.

Para recordar con prontitud que la **p** corresponde al número 5, bastará pensar que es la primera letra del prefijo griego *penta*, que significa 5, dando también la coincidencia de que son también *cinco* las letras que forman dicho prefijo, el que, como es sabido, indica, en composición, son cinco las partes componentes del todo: Pentateuco (los cinco primeros libros del Viejo Testamento); pentagrama (pauta de cinco líneas paralelas); pentágono (polígono de cinco lados); pentálitera (palabra de cinco letras), etc.

También para facilitar el recuerdo de esta equivalencia se puede pensar (y hacer en el encerado) que la **p** minúscula manuscrita puede formarse con *cinco* trazos rectos.

El 6, por la *j*, la que tiene al lado contrario que el 6, el ojo del lazo de la curva.

El 7, por la *z*, siendo fácil recordar la correspondencia, por su semejanza en la forma de gancho, y por la tilde que suele ponerse al 7 en la escritura.

El 8, por la *f*, que estando manuscrita, tiene los lazos de las curvas en la misma forma que el 8.

Y el 9, por la *q*, que no puede tener mayor semejanza.

## Práctica de la primera parte.

Con el fin de que pueda ayudarse más a la memoria y no se olvide la relación de las consonantes con los guarismos, debe hacerse que los niños formen por si mismos en el encerado, los siguientes cuadros, y una vez que se les haya hecho fijar su atención cómo están colocadas las cifras, preguntarles (estando los niños vueltos de espaldas al encerado), hasta que digan sin titubear la colocación de los números, en los cuadros y las consonantes a que correspondan.

0  
Sea

1 <i>ley</i>	2 <i>no</i>	3 <i>mi</i>
4 <i>rey</i>	5 <i>Pío</i>	6 <i>a jea</i>
7 <i>tea</i>	8 <i>a fea</i>	9 <i>quia</i>

0  
S

1 <i>l</i>		3 <i>m</i>
	5 <i>p</i>	
7 <i>t</i>		9 <i>q</i>

0  
S

	2 <i>n</i>	
4 <i>r</i>		6 <i>j</i>
	8 <i>f</i>	

La colocación de las cifras impares guarda la misma posición que los círculos en el cinco de oros de la baraja, o los puntos del cinco en los dados, siguiendo además la dirección de las diagonales del cuadrado. Las cifras pares están colocadas en forma de cruz.

Al principio, el que encuentre dificultad en recordar el número que corresponda a cada consonante, puede valerse contando por los dedos, empezando por el pulgar y siguiendo por el índice y dedos siguientes, y verá que el número 1 corresponde al dedo índice, el 5 al pulgar (en la segunda vuelta), y, por último, el 9 al dedo meñique. Es natural que al tiempo de contar se debe ir diciendo *la frase sacramental*, de manera que a cada dedo de la mano corresponda una palabra de la frase de las que tienen consonantes, en esta forma:

	Sea	ley.	No,	mi	rey	Pío:	a	jea,	tea;	a	fea,	quíá.
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9		
Pulgar. . . . .	Índice. . . . .	De corazón.	Anular. . . . .	Meñique. . . . .	Pulgar. . . . .	Índice. . . . .	De corazón.	Anular. . . . .	Meñique. . . . .			

EJEMPLO:

Vamos a poner un ejemplo con el fin de hacer más comprensible lo que llevamos expuesto.

Supongamos que queremos aprender la altura de 132 metros que tiene la Basílica de San Pedro, en Roma. El mnemonista no tiene más que traer a la memoria la palabra *limón*, que como hemos visto, nos

representa dicho número, puesto que no teniendo en cuenta más que las consonantes l, m y n, de la mentada palabra, vemos que éstas corresponden respectivamente a las cifras 1, 3 y 2. Ahora la dificultad está en que siempre que queramos recordar la referida altura, acuda a la memoria la palabra *limón*. Nada más fácil: se forma una frase en la que la ya repetida voz sea su última palabra, debiéndose procurar, al formar la frase, hacerla lo más llamativa posible para dificultar el olvido (cuanto más extravagante sea, mejor para nuestro objeto).

La siguiente frase puede servir muy bien: «*La Basílica de San Pedro no se consideraría muy artística si tuviera por cúpula un limón*» (1).

Al adoptar la anterior frase, puede hacerse que su recuerdo sea más indeleble, si se piensa en la extraña figura que presentaría la citada Basílica, teniendo un limón por cúpula.

NOTA.—Una vez que los niños sepan sin equívocation y sin titubear la correspondencia de las consonantes con los números dígitos y viceversa, se pasará al estudio del cuestionario de la segunda parte.

---

(1) Todo conocimiento que hayan de aprender los niños, debe ir acompañado de explicación completa, tanto del asunto que se trate, como de las palabras cuyo significado no conozca, como puede ocurrir en este caso con las palabras *basílica* y *cúpula*.





## SEGUNDA PARTE

### PREÁMBULO

A los señores Profesores.

Como en la práctica sería difícil encontrar palabras en cuya formación entraran únicamente como consonantes las diez señaladas en la primera parte, y con el fin de que toda palabra española, o palabra en la que entren consonantes de nuestro alfabeto, nos pueda representar un número, hemos dado correspondencia con ellas a las consonantes de nuestro alfabeto que no se han indicado. La correspondencia la hemos hecho lo más lógica posible para que se grabe mejor en la memoria.

La *s*, con la *ch*, *x*, *z*, y la *c*, en sus sonidos *ce*, *ci*.

La *l*, > > *ll*.

La *n*, > > *ñ*.

La *r*, > > *rr*.

La *p*, > > *b*.

La *j*, > > *g* (en todos sus sonidos).

La *t*, > > *d*.

La *f*, > > *v*.

La *q*, > > *k* y la *c*, en los sonidos fuertes *ca*,  
*co*, *cu*, y *ac*, *ec*, *ic*, *oc* y *uc*.

La correspondencia que puede ser más difícil asentar en la memoria, es la de la *s* con la *ch*, *x*, *z* y la *c* (en sus sonidos suaves *ce*, *ci*); pero a poco que se preste atención, se conseguirá por la semejanza de pronunciación de todas ellas, pues casi no hay que variar la colocación de los órganos bucales, no consistiendo la diferencia de pronunciación más que en la mayor o menor fuerza con que se expela el aire (1).

De las demás, poco hay que advertir: la *ll* y *rr* se consideran como las sencillas *l* y *r*; la *b*, *d* y *v* se pronuncian más suavemente que las fundamentales *p*, *t* y *f*; siendo, como es sabido, la *p* y la *b*, labiales; la *t* y *d*, lingu-dentales, y la *f* y la *v*, dento-labiales; las restantes tienen el mismo sonido, aunque diferente figura.

Como se habrá notado, la *y* griega la consideramos únicamente como vocal, haciendo abstracción de ella en las palabras en que hace las veces de consonante (yema, yeso, etc.), y de la *h* hacemos caso omiso por ser muda.

Insisto nuevamente en que antes de hacer estudiar a los niños el cuestionario de la segunda parte, deberá adquirirse el convencimiento de que saben sin equivocarse la correspondencia que se indica, en la primera parte, de las diez consonantes expresadas, con los números señalados como equivalentes y al contrario.

---

(1) En el idioma francés la pronunciación es también casi la misma.

## CUESTIONARIO DE LA SEGUNDA PARTE

—¿Podemos hacer que toda palabra castellana nos sirva para representar un número?

—Sí, señor; porque damos, por separado, correspondencia a las diez consonantes fundamentales: **s, l, n, m, r, p, j, t, f** y **q**, con todas las demás de nuestro alfabeto.

—¿Qué consonantes serán equivalentes de la **S**?

—La **ch, x, z** y **c**; esta última en los sonidos suaves *ce, ci*, los que los andaluces pronuncian como si tuvieran **s**, y también la **z** (por nacido, dicen nasido; por cena, sena; por casa, caza; etc.)

—¿Y las consonantes **l** y **r**?

—Serán equivalentes a sus dobles **ll** y **rr**, respectivamente.

—¿Y la **n**?

—A la **ñ**, que tiene la misma figura.

—¿Cuál será la consonante correspondiente a la **p**?

—La **b**, que también es labial, pues se pronuncia con los labios, aunque con menos fuerza que la **p**.

—Y a la **j**, ¿qué consonante corresponderá?

—La **g**, que tiene el mismo sonido (jefe, genio), y también en el sonido suave de *gue, gui*.

—A la **t**, ¿qué consonante la reemplazará?

—La **d**, que se pronuncia casi de la misma manera que la **t**, aunque con menos fuerza, y la que se confunde en algunas regiones de España (Madrid, Madrit).

—¿Y la **f**?

—Por la **v**, que se pronuncia más suavemente que la **f**, debiéndose poner los dientes y los labios de la misma manera, para la pronunciación de las dos.

—¿Qué consonantes serán correspondientes a la *q*?

—La *k* y la *c* (en los sonidos *ca, co, cu*, y sílabas inversas *ac, ec, ic, oc, uc*), pues la pronunciación de las tres consonantes *q, k* y *c*, en los casos señalados, es idéntica (1).

NOTA.—Se debe hacer que los niños, después que sepan el cuestionario anterior, digan sin equivocación la siguiente tabla, acerca de la que se les deben hacer preguntas hasta que la sepan *sin punto*, como vulgarmente se dice.

Consonantes fundametales.	Cifras equivalentes.	Consonantes correspondientes.
se	= 0 =	che, xe, ze, y la <i>c</i> en los sonidos suaves <i>ce, ci</i> .
le	= 1 =	lle.
ne	= 2 =	ñe.
me	= 3 =	no tiene.
re	= 4 =	rre.
pe	= 5 =	be. (2)
je	= 6 =	ge, gue.
te	= 7 =	de.
fe	= 8 =	ve.
que	= 9 =	ke, y la <i>c</i> en las sílabas <i>ca, co, cu, ac, ec, ic, oc, uc</i> .

(1) Aconsejo se haga distinguir la diferencia de valor de la *c*; en la palabra *acción*, por ejemplo, y sus semejantes, pues la primera *c*, por su sonido fuerte, nos representará el número 9, y la segunda *c*, por ser suave la pronunciación, el cero. los que con el 2, correspondiente a la *n*, formarán el número 902.

(2) La *p* y la *b* no tienen más diferencia que la primera tiene el trazo recto hacia abajo, y la *b* hacia arriba.

NOTA.—Hemos articulado todas las consonantes con la vocal *e*, pues con ella se nombran generalmente las consonantes en los métodos de lectura, habiendo desaparecido el nombre de *eme*, *ene*, etc., diciéndose *me*, *ne*, etc.; y así hemos de pronunciarlas mnemotécnicamente, porque para nosotros, que no consideramos la palabra más que en esqueleto, o sean sólo sus consonantes, con dicha vocal *e*, pronunciaremos las consonantes que necesitemos, pues para el mnemotecnista, cada palabra tiene tantas sílabas, como consonantes entren en ella (la *y* griega, ya hemos dicho que la consideramos únicamente como vocal, para evitar confusiones). Es decir, que para nosotros, la palabra *constar*, tiene cinco sílabas, que pronunciaremos *que - ne - se - te - re*, y representará el número 92074.

— Ya que hemos dado valor a todas las consonantes de nuestro alfabeto ¿cuántas cifras o guarismos tendrá el número que hayamos representado por una palabra?

—Tantas como consonantes tenga; así que la palabra *limón*, que tiene tres consonantes, representará un número de tres cifras, que es el número 132. La palabra *trofeo*, corresponderá a otro número de tres cifras, que será el número 748, y cuya palabra tendrá también tres sílabas: *te - re - fe*.

—¿Cómo se hará para encontrar con facilidad la palabra o palabras que correspondan a un número?

—En primer lugar, se verá qué consonantes fundamentales corresponden, las que se articularán, en sílabas directas, con la vocal *e*, y una vez hecho esto,

se buscará la palabra o palabras que correspondan, bien con consonantes fundamentales, bien con sus correspondientes, o bien mezclando unas y otras.

EJEMPLO:

Sea el número 1815 el que queramos aprender. Veremos que las cuatro cifras que le componen, corresponden a las consonantes **l, f, l, p**, que articulándose en sílabas directas con la **e**, formarán el conjunto *le - fe - le - pe*, y a poco que pensemos en la palabra o palabras españolas que le sustituyan, encontraremos se puede hacer por las dos siguientes: *la felpa*.

Aprovechemos ya este trabajo. En el año 1815, tuvo lugar la memorable batalla de Waterlloo, en la que fueron derrotados por los ingleses y prusianos, los franceses, mandados por Napoleón I, y formando una frase en la que en último término se pongan las palabras *la felpa* (que nos representarán el año 1815), recordaremos siempre el año en que ocurrió el citado hecho de armas.

«En *la batalla de Waterlloo*, bien se puede decir que a los franceses les dieron *la felpa*» (1).

—¿Cómo se hará para distinguir los años correspondientes a hechos anteriores a la implantación de la Era cristiana, o sea a los ocurridos antes de la venida de Jesucristo?

—Se considerarán dichas fechas como si tuvieran un cero delante de su primera cifra de la izquierda, que por estar colocado en este sitio (a la izquierda)

---

(1) *Felpa*, en el sentido figurado y familiar de zurra, paliza.

no le daremos valor alguno al hacer la traducción, y si nos advertirá que el año es anterior a la Era cristiana.

EJEMPLO:

Sea el año 45 (antes de Jesucristo) el que queramos retener. En el referido año ocurrió la batalla de Munda, cerca de la actual ciudad de Córdoba, y en la que César derrotó a los hijos de Pompeyo.

Teniendo en cuenta lo que hemos indicado, y para no dudar que el hecho ocurrió antes de nuestra Era (1), lo consideraremos formado así 045, y para hacer la traducción a palabra numérica, tendremos que buscar una que tenga las consonantes s, r, p, en este orden, o sus equivalentes, y operando como en los ejemplos anteriores, encontraremos que la palabra *chiripa*, sirve para el caso, y con la que, y para recordarla, se puede formar la frase siguiente:

«El que la *batalla de Munda* la ganara César, fué una verdadera *chiripa*» (2).

---

(1) En fechas muy remotas, no será necesario poner el cero a la izquierda, pues estará muy poco versado en Historia el que confunda si el hecho tuvo lugar antes o después de Jesucristo. Si se duda, o si se cree conveniente, se puede poner siempre el cero.

(2) César dijo, después de haber ganado esta batalla: «En otras batallas he peleado por la gloria, en ésta por la vida».

## PRÁCTICA Y OBSERVACIONES GENERALES

---

Traducción de las palabras a números:

mano,	techo,	loco,	mero,	palo,
me-ne,	te-che,	le-que,	me-re,	pe-le,
32.	70.	19.	34.	51.

En estas palabras no hay ninguna dificultad, pues todas las sílabas son directas, y las consonantes son fundamentales, como ocurre también en las siguientes de más de dos sílabas, excepto en la de medicina, en la que la *d* y la *e* son correspondientes:

paloma,	mesita,	papeleta,	medicina,
pe-le-me,	me-se-te,	pe-pe-le-te,	me-de-ce-ne,
513.	307.	5517.	3702.

Palabras que terminan en consonante:

amar,	comisión,	país,
me-re,	que-me-se-ne,	pe-se,
34.	9302.	50.
igual,	amad,	
gue-le,	me-de,	
61.	37.	

---



Palabras en las que hay dos consonantes consecutivas:

Coacción,  
que-que-ce-ne,  
9902.

perenne,  
pe-re-ne-ne,  
5422.

librería,  
le-be-re-re  
1544.

traslado,  
te-re-se-le-de,  
74017.

componer,  
que-me-pe-ne-re,  
93524.

---

Palabras con tres consonantes consecutivas:

mostrador,  
me-se-te-re-de-re,  
307474.

transportar,  
te-re-ne-se-pe-re-te-re,  
74205474.

inspector,  
ne-se-pe-que-te-re,  
205974.

constante,  
que-ne-se-te-ne-te,  
920727.

---

Palabras con cuatro consonantes consecutivas:

monstruoso,  
me-ne-se-te-re-se,  
320740.

construir,  
que-ne-se-te-re-re,  
920744.

instructor,  
ne-se-te-re-que-te-re,  
2074974.

Como se ve, esta práctica consiste en reducir a *esqueleto* la palabra y poner el guarismo equivalente a cada consonante.

Pasaremos ahora al ejercicio inverso, o sea a encontrar la palabra o palabras correspondientes al número que se desée.

Supongamos que hemos de traducir los números siguientes:

1,	100,	457,	1974,	7102,
5,	174,	513,	2747,	8431,
8,	279,	757,	3047,	8627,
13,	340,	812,	5134,	9000.

Sustituyendo los guarismos por las consonantes que correspondan, encontraremos palabras que tengan el mismo número de consonantes que cifras, pudiendo expresarse por las siguientes:

1,	5,	8,	13,	100,
le,	pe,	fe,	le-me,	le-se-se,
lío.	hopa.	fea.	lema.	lisos.
174,	279,	340,	457,	
le-te-re,	ne-te-que,	me-re-se,	re-pe-te,	
litera.	náutico.	mareas.	repite.	
513,	757,	812,	1974,	
pe-le-me,	te-pe-te,	fe-le-ne,	le-que-te-re,	
paloma.	tapete.	fulano.	lectura.	
	2747,			
	ne-te-re-de,			
	notariado.			

Volvemos a recomendar que para encontrar la palabra correspondiente al número, se pronuncien las consonantes con la vocal e, y casi en el momento

acudirá a la imaginación la palabra que corresponda, como se puede ver con la del número 757, *te-pe-te*, no se tardará en que venga a la memoria la palabra *tapete*, y lo mismo ocurrirá en casi todos los casos.

Hay números que con facilidad se pueden traducir a una sola palabra; pero no hay inconveniente en que se haga la traducción en dos o tres palabras, o las que fuesen precisas, como en las que a continuación se expresan:

3047, me-se-re-te, mesa rota.	5134, pe-le-me-re, palo mayor.	7102, te-le-se-ne, tila sana.
8431, fe-re-me-le, feria mala.	8627, fe-je-ne-te, feo juanete.	9000, que-se-se-se, casa sucia.

Al tratar de convertir números en palabras numéricas, es cuando más se nota la conveniencia de haber dado a las consonantes fundamentales (*s, l, n, m, r, p, j, t, f, q*), otras correspondientes, pues así se hallan con mucha más facilidad la palabra o palabras que correspondan, siendo muchos más los vocablos de que podemos echar mano, y, por tanto, escoger entre ellos los que sean más apropiados al caso, y con los que la asociación de la idea del hecho o conocimiento que se haya de aprender, tenga más analogía, y sea como consecuencia de la idea fundamental que se exprese en la frase.

Sea, por ejemplo, el número 757, que se representa por las consonantes fundamentales *te, pe, te*, correspondiendo las palabras *tapete, Topete*, y empleando consonantes equivalentes las que siguen:

N.º 757.	te-pe-de	=	tapado, topado, tupido.
	te-be-de	=	Tebaida.
	de-pe-te	=	diputado, adapto, adepto.
	de-be-te	=	debate.
	de-be-de	=	debido, adobado.

Y aún se pueden encontrar más palabras, si en vez de una sola se emplean dos:

N.º 757.	te-pe-te	=	ata pata; tipo tuyo.
	te-pe-de	=	te pide; auto pido.
	de-pe-te	=	doy pita.
	de-be-te	=	debo tío; adoba tú.

Todavía se hallarían más palabras para representar el número 757; pero con las indicadas son suficientes para demostrar que se encuentran con relativa facilidad; facilidad que aumenta si se repiten ejercicios de traducción, tanto de palabras a números como de números a palabras.

Para terminar estas observaciones, indicaré brevemente la forma en que se debe procurar redactar la frase mnemotécnica. Al principio de la frase, o después de pocas palabras, se colocarán las que expresen el hecho, y al final de ella las palabras numéricas, dándose el nombre, entre los mnemonistas, de texto variable a las palabras que sirven de unión entre las del hecho con las numéricas, procurando que si éstas son más de una, la primera corresponda a más de una cifra, con el fin de que no quepa confusión y se crea que es el del texto variable, aunque no se caiga en el error de considerar el número compuesto de menos cifras, porque los conocimientos que se hayan

de aprender conviene conocerlos con detalle, lo que no permitirá se diga un disparate.

En las frases ya citadas para recordar la altura de la Basílica de San Pedro, y la fecha de las batallas de Waterlío y de Munda, las tres partes de la frase serán como sigue:

HECHO	TEXTO VARIABLE	PALABRA NUMÉRICA
<i>La Basílica de San Pedro.</i>	no se consideraría muy artística si tuviera por cúpula un. ....	<b>LIMÓN.</b> (132 metros.)
<i>En la batalla de Waterlío,</i>	bien se puede decir que a los franceses les dieron.....	<b>LA FELPA (1).</b> (año 1815.)
<i>El que la batalla de Munda</i>	la ganase César fué una verdadera. ....	<b>CHIRIPA.</b> (045, año antes de J. C.) (2).

(1) No hay inconveniente en que se ponga en los años del millar, en primer lugar, una palabra (en este caso *la*) que represente solo un guarismo, pues aunque se llegara a creer que correspondía al texto variable, poco versado en Historia sería el que dijere que la batalla de Waterlío había ocurrido en el año 815.

(2) Lleva el año, cero a la izquierda por tratarse de fecha anterior a Jesucristo.

Aconsejamos que en la forma anteriormente indicada se escriban en un cuaderno las frases aprendidas y las que se vayan aprendiendo, con objeto de que se puedan repasar de vez en cuando, debiéndose hacer este repaso tapando con una tira de papel *las palabras del hecho*, si éstas son las que se tratan de recordar al leer *las numéricas*, y al contrario, tapando éstas y leyendo *las del hecho*, si son *las numéricas* las que queremos comprobar están bien aprendidas, mirando enseguida aquéllas que no se recuerden, y repitiendo el ejercicio hasta que se sepan con seguridad. Las palabras que formen el texto variable no es preciso recordarlas al pie de la letra, basta que haya asociación por alguna circunstancia entre los dos conceptos, para que la memoria tenga idea de lo que se quiere expresar en el texto variable, y hará la frase en forma parecida de una vez a otra, aunque no sea con las mismas palabras, pues no es necesario.

A todas las materias que estudien los niños es de aplicación el empleo de las *palabras numéricas*, con las que se pueden aprender, sin ningún género de duda, las equivalencias de las medidas antiguas y modernas, peso específico de los cuerpos, fechas históricas (advenimiento y muerte de reyes, batallas, etcétera, etc.), distancias entre poblaciones y las correspondientes a Geografía (las del Sol, Tierra, etc., trayecto que recorren los ríos, etc.), fechas en que ocurrieron los descubrimientos e invenciones más notables, y, en general, a todo conocimiento en que entre una cantidad numérica.

SITIOS Y BATALLAS NOTABLES	AÑOS	PALABRAS NUMÉRICAS
Sitio de Sagunto.....	0219	saña loca.
» de Numancia.....	0133	sea, alma mía.
Batalla del paso de las Ter- mópilas.....	0480	ser fosa.
Batalla de Cannas.....	0216	sin alhaja.
» de Zama.....	0202	Sansón.
» de Munda.....	045	chiripa.
» de Guadaleté.....	711	tala Alá.
» de Covadonga.....	718	diluvio.
» de las Navas de Tolosa	1212	luna llena.
» del Salado.....	1340	almuerzo.
» de San Quintín.....	1557	la bebida.
» de Lepanto.....	1571	el pitillo.
» naval de Trafalgar....	1805	el Vesubio.
» de Austerlitz.....	1805	la avispa.
» de Waterlloo.....	1815	la felpa.
» de Sedán.....	1870	levitas.

A continuación, y por separado, relacionamos las frases en las que por el orden consignado entran las palabras numéricas que representan los años que queremos aprender.

Año

0219<sup>(1)</sup> *A los defensores de Sagunto*..... les trataron los romanos con..... **saña loca.**

Año

0133<sup>(1)</sup> *En el sitio de Numancia*, a tanto llegó el heroísmo de sus moradores, que muchas madres al echar sus hijos a la hoguera, decían... **«Sea, alma mía.»**

Año

0480<sup>(1)</sup> Para recordar *la batalla del paso de las Termópilas*..... bien puesta fué la inscripción de «Pasajero, ve a decir »a Esparta que »aquí hemos perecido por obedecer »sus leyes», pues es un digno epitafio para los que aquel lugar resultó **ser fosa.**

---

(1) Conforme hemos convenido en el texto, los años anteriores a la Era cristiana van precedidos de un cero.



Año

0216<sup>(1)</sup> En la batalla  
de Cannas, quedaron muchos  
romanos sin vida y sin alha-  
ja (2).

---

Año

0202<sup>(1)</sup> En la batalla  
de Zama... no hubiera sido de-  
derrotado Anibal,  
si cada uno de los  
elefantes que hizo  
combatir, hubiera  
tenido la fuerza de Sansón.

---

Año

045 (1) El que la ba-  
talla de Mun-  
da..... la ganase César, fué  
una verdadera.... chiripa.

---

Año

711. Como en la  
batalla del  
Guadalete... consiguieron los  
moros una tan se-  
ñalada victoria, di-  
rían es porque.... tala Alá.

---

(1) Conforme hemos convenido en el texto, los años ante-  
riores a la Era cristiana van precedidos de un cero.

(2) Según dicen, se recogieron en los cadáveres más de dos

Año

718. Como desde  
*la batalla de  
Covadonga*, los moros empeza-  
ron a perder en  
España, el terreno  
que habían con-  
quistado, bien pue-  
de considerarse  
que para ellos esta  
derrota fué como . . . diluvio.

---

Año

1212. En *la batalla  
de las Navas  
de Tolosa* . . . en la que triunfó la  
Cruz, formó el ejér-  
cito de Mohamed  
en *media luna*, y al-  
rededor de la tien-  
da hombres negros  
y camellos sujetos  
con cadenas for-  
mando un círculo,  
o sea como . . . . . luna llena.

---

celemines de valiosas sortijas, lo que indica fueron muchos  
los senadores y caballeros que murieron en esta batalla.

Año

1340. Al pensar en el nombre de *la batalla del Salado*, y como lo que está muy *salado* sabe mal, es lógico suponer que a los moros les supiera *salado* el..... almuerzo.
- 

Año

1557. Para conmemorarla victoria de *la batalla de San Quintín* se edificó el Monasterio de El Escorial, así que se conmemoró con la octava maravilla del mundo, y no con.. *la bebida*.

Año  
1571. Al recordar  
que en *la batalla de Lepanto* . . . . . fué herido y quedó manco del brazo izquierdo el inmortal Cervantes, se puede pensar que con la mano de dicho brazo no cogería para fumar (si hubiera vivido en nuestro tiempo) el pitillo.

---

Año  
1805. En *el combate de Trafalgar* . . . . . al explotar la fragata Real Trinidad, por haber disparado a un tiempo todos sus cañones, la detonación que se produjera sería parecida a las que se suelen oír en . . . . . El Vesubio.

---

Año  
1805. La derrota de  
*la batalla de*  
*Austerlitz*. . les sentaría a los  
rusos y austriacos  
como si les hubie-  
ra picado..... la avispa.

---

Año  
1815. En *la batalla*  
*de Waterlloo* bien se puede decir  
que a los france-  
ses les dieron .... la felpa.

---

Año  
1870. En *la batalla*  
*de Sedán*... hubiera resultado  
muy ridículo, si  
tantos soldados  
franceses como ca-  
pitularon, hubie-  
sen llevado con fo-  
rro de *seda* las.... levitas.

---



## FECHAS RELATIVAS A CERVANTES Y A "EL QUIJOTE,,

---

*Cervantes* nació en el año 1547 y murió en el año 1616.

*Al nacer Cer*

*vantes* . . . . . nadie pensaría que  
andando el tiempo tu-  
viera que ser . . . . . liberto (1);

pero con su

*muerte* . . . . . perdimos al hombre  
que concibió la inmor-  
tal obra que, por lo  
que ha enriquecido  
nuestra lengua, he-  
mos de considerar  
como la gran . . . . . alhaja o lujo.

---

(1) Estuvo cautivo en Argel del 26 septiembre 1575, hasta el 19 de septiembre del año 1580, en cuya fecha fué rescatado, mediante 500 ducados de oro, por el redentorista Fr. Juan Gil.

Primera parte de «EL QUIJOTE» año 1605.—  
Segunda parte año 1615.

Aunque el insigne *Cervantes* no hubiera escrito más que la *primera parte* de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*.....

lé hubiéramos considerado como la piedra de toque o como el jaspe;

pero ya *concluída* la obra por haber escrito la *segunda parte*....

el nombre de *Cervantes* debía estar escrito en todo..... el *Globo*.

FIN



# ÍNDICE

	<u>Págs.</u>
Prólogo.....	III
Introducción.....	1
Cuestionario de la primera parte.....	3
Práctica de la primera parte.....	7
Preámbulo de la segunda parte. A los señores Profesores.....	11
Cuestionario de la segunda parte.....	13
Práctica y observaciones generales.....	18
Frases mnemotécnicas correspondientes a los sitios de Sagunto y Numancia.....	26
Idem id. a las batallas de las Termópilas, Can- nas, Zama, Munda, Guadalete, Covadonga, Navas de Tolosa, Salado, San Quintín, Le- panto, Trafalgar, Austerlitz, Waterlío y Sedán.....	26 a la 31
Idem id. al nacimiento y muerte de Cervantes, y a la publicación de la 1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte de «EL QUIJOTE».....	33 y 34



INDICE

Fuente de la vida  
El agua  
El agua en Madrid  
El agua en el mundo  
El agua en España  
El agua en América  
El agua en el extranjero  
El agua en el futuro  
El agua en el presente  
El agua en el pasado  
El agua en el futuro  
El agua en el presente  
El agua en el pasado



Ayuntamiento de Madrid

AYUNTAMIENTO DE MADRID  
SECRETARÍA DE AYUNTAMIENTO  
CALLE DE ALFARO, 10 - MADRID

DE VENTA: Sucesores de Hernando,  
Arenal, 11 y principales librerías.

**PRECIO: 0'50 PESETAS**